

La fe incondicional frankleana y la fe dubitativa unamuniana: dos acercamientos a la esperanza (y al sentido del sufrimiento de las víctimas de la Shoah)

Franklean unconditional faith and Unamunian doubting faith: two approaches to hope (and to the meaning of the suffering of the victims of the Shoah)

ANTONIA TEJEDA BARROS
Tiergarten 4 Association, Berlín
tejedabarros@tiergartenstrasse4.org
<https://orcid.org/0000-0002-7292-1939>

Recibido: 13 de septiembre de 2024

Aceptado: 5 de noviembre de 2024

RESUMEN

Frankl abre una puerta a la esperanza con la dimensión suprahumana, define la religión como la búsqueda del sentido último y apuesta por una fe incondicional que otorga sentido al sufrimiento de las víctimas. Unamuno, angustiado y sufriente, se bate con su fe (una fe dubitativa –la duda, aunque se transforme en agonía, es crucial para Unamuno). Unamuno cree porque anhela creer (por necesidad); Frankl cree *existencialmente* (por decisión). En este artículo expongo los diferentes acercamientos de Frankl y Unamuno a la fe (exponiendo también las tesis de otros filósofos, teólogos y supervivientes de la Shoah) y muestro cómo estas aproximaciones abren una puerta a la esperanza (y al sentido del sufrimiento de las víctimas de la Shoah).

Palabras clave: dimensión suprahumana, escatología, esperanza, fe dubitativa, fe incondicional, Holocausto, inmortalidad, Shoah, sufrimiento de las víctimas, Unamuno, Viktor Frankl.

ABSTRACT

Frankl opens a door to hope with the suprahuman dimension, defines religion as the search for an ultimate meaning and has an unconditional faith that gives meaning to the victims' suffering. Unamuno, anguished and suffering, struggles with his faith (a faith which is a doubting faith –doubt, even if it turns into agony, is crucial for Unamuno). Unamuno believes because he longs to believe (out of necessity); Frankl believes *existentially* (out of decision). In this paper, I discuss Frankl's and Unamuno's different approaches to faith (presenting theses of other philosophers, theologians and Shoah survivors as well), showing how these approaches open a door to hope (and to the meaning of the suffering of the victims of the Shoah).

Keywords: doubting faith, eschatology, Holocaust, hope, immortality, Shoah, suprahuman dimension, Unamuno, unconditional faith, victims' suffering, Viktor Frankl.

1. INTRODUCCIÓN

La fe dubitativa de Unamuno y la fe incondicional de Frankl son dos aproximaciones a la esperanza. ¿Cómo viven la fe estos dos pensadores, Miguel de Unamuno (Bilbao, 1864–Salamanca, 1936), escritor y filósofo español cristiano que vivió los primeros seis meses de la Guerra Civil, y Viktor Emil Frankl (Viena, 1905–Viena, 1997), psiquiatra y neurólogo austríaco judío, fundador de la logoterapia y superviviente de la Shoah? Sus diferentes visiones de la fe ¿pueden dar acaso un sentido al sufrimiento de las víctimas? Para responder a estas preguntas me centraré en la dimensión suprahumana frankleana (segunda sección del presente artículo), la fe unamuniana como antídoto contra la angustia y la muerte (tercera sección), la búsqueda del sentido último (cuarta sección), la dura crítica de Unamuno a los incrédulos¹ (quinta sección), el dios inconsciente frankleano (sexta sección), la fe dubitativa de Unamuno (séptima sección), la fe incondicional frankleana (octava sección), la relación profundamente personal de Unamuno y Frankl con Dios (novena sección) y la religión como esperanza y como respuesta al sentido del sufrimiento de las víctimas de la Shoah (décima sección).

2. VIKTOR FRANKL: CREER POR ELECCIÓN. LA DIMENSIÓN SUPRAHUMANA

“Something which seems to be impossible in a lower dimension is perfectly possible in a higher one”².

En *Man's Search for Ultimate Meaning*³, Frankl añade una cuarta dimensión (la dimensión suprahumana) a las tres dimensiones del ser humano: la dimensión somática (física), la dimensión mental (psíquica) y la dimensión espiritual

1 La expresión ‘incrédulo’, usada por Muguerza y Estrada –véase *Creencia e increencia: un debate en la frontera* (Madrid: Fe y Secularidad, 2000), me parece mucho más acertada que ‘irreligioso’, ‘ateo’ o ‘agnóstico’; así pues, me delimitaré a usar los adjetivos ‘creyente’ e ‘incrédulo’ para quien tiene fe y para quien que no la tiene, respectivamente.

2 Viktor Emil Frankl, *The Will to Meaning. Foundations and Applications of Logotherapy* (New York: Meridian, 1988), 148.

3 Obra publicada en 1997: una versión revisada y actualizada de *Der Unbewusste Gott* (1948) y de su traducción inglesa *The Unconscious God* (1975), más una conferencia de 1985 en la American Psychiatric Association titulada “Man's Search for Ultimate Meaning” (capítulo noveno).

(noética)⁴. La dignidad del ser humano reside en su espiritualidad⁵. La dimensión suprahumana no puede demostrarse, solamente es posible creer en ella *existencialmente* (por voluntad, decisión y fe). Las cuatro dimensiones no se contradicen y son inclusivas: el ser increyente tiene como referencia final su conciencia, y el ser creyente tiene como referencia final a Dios.

La dimensión espiritual (humana) y la dimensión suprahumana (divina) se hallan en planos distintos: al igual que la hormiga no puede entender nuestro mundo, nosotros tampoco podemos entender el sufrimiento de las víctimas; este terrible sufrimiento *tiene que tener* algún sentido en la dimensión suprahumana. Los conceptos de eternidad y de infinito están estrechamente ligados a la dimensión suprahumana⁶; ambos conceptos son incomprensibles para nosotros; y si Dios existe, es infinito y, por lo tanto, incomprensible⁷.

Ippolit, el tísico de *El idiota*, confiesa que no puede imaginarse la existencia de otra vida; sin embargo, sostiene, al estilo de Frankl: “Lo más probable es que todo eso existe, pero que nosotros no comprendemos nada de la vida futura”⁸.

El suprasentido frankleano abre una puerta a la esperanza y al sentido del sufrimiento de las víctimas, en especial a las víctimas de la Shoah (la catástrofe con mayúsculas, y un punto de inflexión, interrupción y ruptura en la historia, la teología y la filosofía)⁹. El sentido del sufrimiento de los seis millones de hombres, mujeres y niños judíos que perecieron de la manera más espeluznante en los

4 “...the ‘spiritual’ is what is human in man”, Frankl, *Man’s Search for Ultimate Meaning* (Cambridge: Perseus Books, 2000a), 28.

5 La cuarta de las *Zehn Thesen über die Person* es: “Die Person ist geistig”, Frankl, *Zehn Thesen über die Person*, en *Ärztliche Seelsorge. Grundlagen der Logotherapie und Existenzanalyse* (München: dtv, 2014b), 335.

6 Fabry apunta en *The Pursuit of Meaning* que la eternidad no se halla cuando ‘acaba’ el tiempo, sino en la dimensión suprahumana; algo parecido ocurre con el espacio: lo infinito no empieza donde acaba lo finito, sino que se halla en otra dimensión.

7 “If you probe the depth of the sea, you send off sound waves and wait for the echo from the bottom of the sea. If God exists, however, he is infinite, and you wait for an echo in vain. The fact that no answer comes back to you is proof that your call has reached the addressee, the infinite”, Frankl, *The Will to Meaning*, 154.

8 Fiodor Dostoyevski, *El idiota*, 2, trad. Augusto Vidal (Madrid: Alianza, 2002), 587.

9 “The destruction of the European Jews between 1933 and 1945 appears to us now as an unprecedented event in history. Indeed, in its dimensions and total configuration, nothing like it had ever happened before”, Raul Hilberg, *The Destruction of the European Jews* (CT: Martino Fine Books, 2019), 3. Sobre la unicidad de la Shoah, véase: Saul Friedländer, *The Years of Persecution: Nazi Germany and the Jews 1933–1939* (London: Phoenix, 2007) y *The Years of Extermination: Nazi Germany and the Jews 1939–1945* (London: Phoenix, 2008); Steven Katz, “The Uniqueness of the Holocaust: The Historical Dimension”, en *Is the Holocaust Unique? Perspectives on Comparative Genocide*, ed. Alan S. Rosenbaum (Boulder: Westview Press, 2001) 49–68; y Richard L. Rubenstein, “Religion and the Uniqueness of the Holocaust”, en *Is the Holocaust Unique?*, 33–40; Yehuda Bauer, *Rethinking the Holocaust* (USA: Yale University Press, 2002); Emil L. Fackenheim, *To Mend the World. Foundations of Future Jewish Thought* (USA: Schocken Books, 1982) (por citar solamente algunas obras); y el documental de nueve horas y media *Shoah* (1985) de Claude Lanzmann.

guetos, los transportes, las masacres de los *Einsatzgruppen*¹⁰ y los camiones de gas y las cámaras de gas de los seis campos de exterminio alemanes (*Vernichtungslager*, VL –también llamados *Totenlager*): Auschwitz-Birkenau, Treblinka II, Belzec, Sobibór, Chełmno y Majdanek¹¹ es una pregunta difícil y dolorosa.

Frankl confiesa que él no puede afirmar con certeza que exista una dimensión suprahumana donde se encuentra el sentido último, pero decide creer en ella y vivir como si esa dimensión y ese sentido último existieran; su elección, asevera, es existencial. La dimensión suprahumana *tiene que* otorgar esperanza y sentido a las víctimas, aunque Frankl confiesa con pesar: “*I think that [the ultimate meaning of suffering] cannot be fully explicated even in the next higher dimension*”¹². Unamuno, por el contrario, no se preocupa tanto por las víctimas de la historia (él murió antes de las masacres de los *Einsatzgruppen* y antes de los VL); a él lo que le angustia y le aflige es más bien su propia mortalidad.

3. UNAMUNO: CREER POR NECESIDAD. UN ANTÍDOTO CONTRA LA ANGSTIA

“¡Oh tremendo misterio de la muerte! / Todos esos que he sido, / ¿no acudirán en torno a mi lecho / para aliviarme el pecho / de la terrible soledad postrera?”¹³.

El ser humano es el único ser que sabe que algún día morirá¹⁴. Frankl no habla expresamente ni de la inmortalidad del alma ni de la escatología, pero decide apostar por una dimensión suprahumana y afirma que es la muerte la que le

10 Los *Einsatzgruppen* llevaron a cabo ‘la Shoah por balas’ (*the Holocaust by bullets*), masacrando a 2.000.000 (“Einsatzgruppen: An Overview”) de hombres, mujeres y niños judíos después de la *Unternehmen Barbarossa* (22 de junio de 1941), con la eficaz ayuda de la Wehrmacht, la Orpo y la Schuma –principalmente ucraniana, letona y lituana), sin necesidad de campos de exterminio: “*With the help of local collaborators, the Einsatzgruppen rounded up the Jews ... –men, women, children, and the elderly–, drove them from their homes to locations in the vicinity of their towns and villages and shot them to death*”, Yitzhak Arad, *Belzec, Sobibor, Treblinka. The Operation Reinhard Death Camps* (Bloomington: Indiana University Press, 1987), 7. Los *Einsatzgruppen* también usaron como método de exterminio camiones de gas (Cameron Munro, “The Science and Engineering of Murder–The Nazi Gas Vans: 1939–1945”. *Tiergarten 4 Association*. 11 de mayo 2023. <https://youtu.be/qbglZSDjh68>).

11 Los campos de exterminio fueron ideados exclusivamente para aniquilar, mediante camiones de gas (Chełmno) y cámaras de gas (Auschwitz-Birkenau, Treblinka II, Belzec, Sobibór y Majdanek –aunque el caso de Majdanek difiere un poco) a toda la población judía europea (hombres, mujeres y niños judíos europeos).

12 Frankl, “Dialogue on Religion: Comments of Dr. Frankl –Logotherapy and the Talmud”, en *Gesammelte Werke. Band 5. Psychotherapie, Psychiatrie und Religion. Über das Grenzgebiet zwischen Seelenheilkunde und Glauben*, ed. Alexander Batthyány et al. (Wien: Böhlau Verlag, 2018), 213.

13 Unamuno, “VI” [«Rimas de dentro»], en *Antología poética* (Madrid: Alianza, 2011), 86.

14 “*Le continuel ouvrage de notre vie, c’est bastir la mort, dit Montaigne*”, apunta Simone de Beauvoir en *Pour une morale de l’ambiguïté* (Paris: Gallimard, Collection Folio essais, 2008), 11.

da sentido a nuestra vida. Unamuno, en cambio, fue un profundo enemigo de la muerte, sediento de inmortalidad: “No quiero morirme, no; no quiero, ni quiero quererlo; quiero vivir siempre, siempre, siempre, y vivir yo, este pobre yo que me soy y me siento ser ahora y aquí, y por esto me tortura el problema de la duración de mi alma, de la mía propia”¹⁵. Para Unamuno, “Dios y la inmortalidad caminan de la mano, no se da el uno sin la otra”¹⁶ y no hay soledad más grande que la muerte: “los hombres vivimos juntos, pero cada uno se muere solo y la muerte es la suprema soledad”¹⁷.

Puede decirse que Unamuno tenía más sed de inmortalidad que de Dios; su mayor preocupación era no morirse del todo: “con razón, sin razón o contra ella, no me da la gana de morirme”¹⁸. En esta eterna batalla contra la muerte, Woody Allen se asemeja a Unamuno¹⁹.

En *Crimen y castigo*, Raskolnikov cuenta que un condenado a muerte había dicho que preferiría vivir toda su vida (o la eternidad) en una plataforma estrecha, de pie y a oscuras, a morir al cabo de una hora; y Svidrigailov confiesa que si la eternidad resultara ser una pequeña habitación con arañas ya le parecería consolador (cualquier cosa es menos terrible que dejar de existir). Al igual que el condenado a muerte, Unamuno grita desesperadamente: “¡Ser, ser siempre, ser sin término! ¡Sed de ser, sed de ser más! ¡Hambre de Dios!”²⁰.

Epicuro sostuvo que no hay que temerle a la muerte, puesto que cuando existimos, la muerte no existe, y cuando morimos, ya no existimos²¹. Unamuno asegura que concebir la propia muerte causa “congógisimo vértigo”²²; en efecto, “[n]o podemos concebirlas como no existiendo”²³. Feuerbach ‘solucionó’ esa imposibilidad afirmando que la muerte solo existe para nosotros *antes* de la

15 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos* (Madrid: Alianza, 2008), 64.

16 Manuel Fraijó, *Filosofía de la religión. Historia, contenidos, perspectivas* (Madrid: Trotta, 2022), 362.

17 Unamuno, *La agonía del cristianismo* (Madrid: Alianza, 2007), 42.

18 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 146.

19 “I don't want to achieve immortality through my work. I want to achieve it through not dying”, Eric Lax, *On Being Funny. Woody Allen and Comedy* (New York: Chaterhouse, 1975), 232; “Rather than live on in the hearts and mind of the public, I prefer to live on in my apartment”, Woody Allen, *Appropos of Nothing* (New York: Arcade Publishing, 2020), 392.

20 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 59.

21 “Así que el más espantoso de los males, la muerte, nada es para nosotros, puesto que mientras nosotros somos, la muerte no está presente, y, cuando la muerte se presenta, entonces no existimos”, Epicuro, “*Carta a Meneceo*”, en Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos ilustres*, trad. Carlos García Gual (Madrid: Alianza, 2008), 560–61.

22 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 27.

23 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 27.

muerte²⁴ y sostuvo que la inmortalidad era una invención humana contra el miedo a la muerte. Y en Unamuno parece oírse un leve eco feuerbachiano, cuando este le pregunta a Dios si acaso no es una invención humana: “¿Tú, Señor, nos hiciste / para que a Ti te hagamos, / o es que te hacemos / para que Tú nos hagas?”²⁵.

Jaspers sostiene que buscamos la salvación para huir de la desesperación y la incertidumbre, apuesta por una fe filosófica y asevera: “*ein bewiesener Gott ist kein Gott*”²⁶. Savater apunta que es más importante vivir una vida plena que responder a la pregunta sobre la inmortalidad del alma²⁷, y Frankl asegura que es la transitoriedad de la vida la que nos desafía a hacer de cada momento de nuestra vida el mejor momento posible²⁸. En *Love Gets a Room*, situada en el gueto de Varsovia en enero de 1942 (seis meses antes de las deportaciones a Treblinka – *Große Aktion*)²⁹, Stefcia le confiesa a Jozek que lo más importante para ella es la vida del aquí y del ahora, no la pregunta por el más allá³⁰.

El Calígula de Camus, poderoso, cruel y terriblemente asqueado de aburrimiento, desea la inmortalidad puramente porque es algo imposible³¹. Unamuno no apuesta por el absurdo, pero sostiene: “La verdad es que tiene el alma humana repliegues estrambóticos”³², y se asemeja a Calígula cuando habla del “tedio de la existencia”³³.

24 “Nur vor dem Tode, aber nicht im Tode ist der Tod Tod und schmerzlich”, Ludwig Feuerbach, *Gedanken über Tod und Unsterblichkeit*, en *Gesammelte Werke, Band 1, Frühe Schriften, Kritiken und Reflexionen (1828-1834)*, ed. Schuffenhauer (Berlín: Akademie-Verlag, 1981), 394.

25 Unamuno, “Salmo I” [«Poesías» (1907)], en *Antología poética*, 33.

26 Karl Jaspers, *Einführung in die Philosophie* (München, Piper, 2019), 34.

27 “¿Cómo vivir del mejor modo posible? Esta pregunta me resulta mucho más sustanciosa que otras ... más tremendas: ‘¿Tiene sentido la vida? (...) ¿Hay vida después de la muerte?’ (...) Lo que me interesa no es si hay vida ‘después’ de la muerte, sino que haya vida ‘antes.’”, Fernando Savater, *Ética para Amador* (Barcelona: Ariel, 2008), 126–27.

28 “Die Endlichkeit, die Zeitlichkeit ist also nicht nur ein Wesensmerkmal des menschlichen Lebens, sondern für dessen Sinn auch konstitutiv. Der Sinn menschlichen Daseins ist in seinem irreversiblen Charakter fundiert”, Frankl, *Ärztliche Seelsorge. Grundlagen der Logotherapie und Existenzanalyse* (München: dtv, 2014), 119.

29 *Love Gets a Room* (con la bella y talentosa Dalit Streett Tejeda como la pequeña Sarah) contiene una obra de teatro dentro de la película: fragmentos de la obra de Jerzy Jurandot *Miłość szuka mieszkania* (Ringelblum Archive I/519), la cual se estrenó en el Teatro Femina del gueto de Varsovia bien el 29 de octubre de 1941, Mary Berg, *The Diary of Mary Berg. Growing up in the Warsaw Ghetto* (London: Oneworld, 2018), 101–102, bien el 16 de enero de 1942, Barbara Engelking y Jacek Leociak, *The Warsaw Ghetto: A Guide to the Perished City*, trad. Emma Harris (New Haven: Yale University Press, 2009), 566–567.

30 Jozek (Jack Roth) le pregunta a Stefcia (Clara Rugaard): “Do you believe in life after death, Stefcia?”; Stefcia le contesta: “I’d settle for there being one before”, Rodrigo Cortés, *Love Gets a Room*, 2021.

31 “J’ai donc besoin de la lune, ou de bonheur, ou de l’immortalité, de quelque chose ... qui ne soit pas de ce monde” (Albert Camus, *Calígula*, en *Calígula suivi de Le malentendu* (Paris: Gallimard, Folio essais, 2008), 26.

32 Unamuno, “Del odio a la piedad”, en *El espejo de la muerte* (Madrid: Alianza, 2009), 139.

33 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 154.

Unas semanas antes de morir, Hume confesó que prefería morir del todo a ser inmortal³⁴, muy al contrario de Unamuno, Woody Allen y Svidrigailov. También para Mill es la inmortalidad, y no la muerte, lo que sería insufrible³⁵. En el relato “El abejorro”, Unamuno entrevé que la pregunta principal es saber si somos buenos, y asevera que “es esa tremenda cuestión lo que nos hace temblar cuando zumba en torno de nosotros el abejorro de la muerte”³⁶.

La fe, para Unamuno, parte de la necesidad y del deseo: “creer en Dios, es, en primera instancia al menos, querer que le haya, anhelar la existencia de Dios”³⁷.

4. LA BÚSQUEDA DEL SENTIDO ÚLTIMO

“Logos is deeper than logic”³⁸.

Frankl define la religión como la búsqueda del sentido último (este suprasentido se halla en la dimensión suprahumana); la fe es una fuerza que *se elige* y no que pueda obligarse (al igual que sería absurdo obligar a alguien a reírse, también es absurdo obligar a alguien a creer en Dios)³⁹.

La búsqueda del sentido último es la tercera búsqueda de sentido propuesta por Frankl (la primera es la búsqueda del sentido del aquí y del ahora⁴⁰, y la segunda es la búsqueda del sentido de la vida⁴¹).

34 En *Of the Immortality of the Soul*, Hume apunta: “How contrary to analogy ... to imagine, that one single form, seemingly the frailest of any ... is immortal and indissoluble? What a daring theory is that!” (David Hume, IS 38, Mil 597).

35 “It seems to me not only possible but probable, that in a higher, and, above all, a happier condition of human life, not annihilation but immortality may be the burdensome idea”, John Stuart Mill, “Utility of Religion”, en *Nature, the Utility of Religion, and Theism* (London: Forgotten Books, 2012), 122.

36 Unamuno, “El abejorro”, en *El espejo de la muerte*, 166.

37 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 199.

38 Frankl, “Logotherapy in a Nutshell”, en *Man's Search for Meaning* (Boston: Beacon, 2006), 118.

39 “I cannot ‘will’ to believe, I cannot ‘will’ to hope, I cannot ‘will’ to love”, Frankl, *Man's Search for Ultimate Meaning*, 17.

40 “Life can become meaningful through work and through love”, Frankl, “Religion and Ultimate Meaning”, *Viktor Frankl Institut*, 1990. https://www.viktorfrankl.org/assets/vid/clip_ultimate_m.mp4. A la primera búsqueda de sentido se llega mediante tres vías: creando; amando; confrontando una situación espantosa heroicamente (tesis altamente problemática en un escenario tan espeluznante como la Shoah, pero válida en una enfermedad terminal o en el duelo). Hay tres caminos para encontrarle sentido a la vida; así pues, cuando un camino se cierra, aún quedan los otros dos.

41 El sentido de la vida se nos descubre solamente (si es que se nos descubre) al final de la vida; y esto solo ocurre cuando hemos encontrado el sentido de cada momento vivido. El sentido de la vida puede mezclarse y fundirse con el sentido último: “the ultimate meaning [is] ... a meaning of the whole, of the universe, or at least a meaning of one's life as a whole”, Frankl, *Man's Search for Ultimate Meaning*, 143.

Según Frankl, cuando morimos, nuestra vida queda realizada, y nuestra obra, nuestro amor y nuestro sufrimiento *quedan* para siempre; así, lo incierto del futuro pasa a lo salvaguardado del pasado: “*This leads to the paradox that man's own past is his true future*”⁴². Nos estamos siempre haciendo y solamente nos completamos con la muerte (somos, pues, lo que hemos vivido); así, la persona mayor no tiene nada que envidiarle a la persona joven: esta solamente tiene posibilidades que deben ser realizadas; en cambio, aquella tiene realidades realizadas (en su obra, en su amor y en su sufrimiento). Unamuno también sostiene que en “cada momento de nuestra vida tenemos un propósito”⁴³.

Marcel afirmó que, sin misterio, la vida sería irrespirable⁴⁴; Ortega desconfiaba del misterio, y apuntó que “el espíritu religioso refiere el misterio que es la vida a misterios todavía más intensos y peraltados”⁴⁵. Para Frankl, el valor de la religión no se encuentra en el misterio, sino en la esperanza que la religión otorga.

5. LA DURA CRÍTICA DE UNAMUNO A LOS INCREYENTES

“Oye mi ruego Tú, Dios que no existes, / y en tu
nada recoje estas mis quejas”⁴⁶.

A pesar de haber experimentado algunas crisis de fe, Unamuno ridiculiza a los increyentes en algunos pasajes de su obra. Hay un poema particularmente irónico titulado “La oración del ateo” que termina con las palabras: “¡Qué grande eres, mi Dios! Eres tan grande / que no eres sino Idea (...) Sufro yo a tu costa, / Dios no existente, pues si Tú existieras / existiría yo también de veras”⁴⁷.

Lapide se pregunta si acaso el ateísmo no es “*ein metaphysisches Behindertsein*”⁴⁸. A Unamuno, “los razonamientos de los ateos [le] parecen de una [gran] superficialidad y futiliza”⁴⁹.

42 Frankl, *The Unheard Cry for Meaning* (New York: Touchstone, 1978), 112.

43 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 28.

44 Para Marcel, “el misterio por excelencia es Dios (...) no hay un problema, sino un misterio de Dios”, Alfredo Fierro, *La fe y el hombre hoy* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1970), 8.

45 José Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*, en *Obras Completas*, Tomo I (1902/1915) (Madrid: Taurus y Fundación Ortega y Gasset, 2004), 789.

46 Unamuno, “La oración del ateo” [«Rosario de sonetos líricos» (1911)], en *Antología poética*, 48.

47 Unamuno, “La oración del ateo”, 48.

48 Viktor Emil Frankl y Pinchas Lapide, *Gottsuche und Sinnfrage. Ein Gespräch* (München: Gütersloher Verlagshaus, 2005), 79.

49 Unamuno, “Mi religión”, en *Mi religión y otros ensayos breves* (Madrid: Biblioteca Renacimiento, 1910), 11.

En *Del sentimiento trágico de la vida*, Unamuno llama al increyente ‘parásito espiritual’⁵⁰, y en “Materialismo popular”, Unamuno aclara: “el que crea que ni hay Dios, ni es inmortal el alma – y creer que no la hay no es lo mismo que no creer que la hay – me parece respetable, pero el que no quiera que los haya me repugna profundamente”⁵¹.

Pero el polémico, perspicaz (y por momentos, un tanto altivo) Unamuno no solo critica a los increyentes, sino también a los creyentes que no reflexionan sobre la fe: “[e]l creyente que se resiste á [sic] examinar los fundamentos de su creencia es un hombre que vive en insinceridad y en mentira”⁵². Y también juzga a las personas que no piensan en la muerte: quien “no quiere pensar en ciertos problemas eternos es un embustero y nada más que un embustero”⁵³. La pasividad del padre de Mickey en *Hannah and Her Sisters* hubiera sido sin duda alarmante para Unamuno⁵⁴.

6. EL DIOS INCONSCIENTE FRANKLEANO

“There is ... a religious sense deeply rooted in each and every man's unconscious depths”⁵⁵.

En *Man's Search for Ultimate Meaning*, Frankl sostiene que existe un sentido religioso inconsciente en el interior de cada ser humano (ya en *Ärztliche Seelsorge* Frankl había llamado al ser increyente *aparentemente* increyente).

Frankl critica que el psicoanálisis haya reducido el sentimiento religioso a un trauma infantil. La logoterapia (basada en la búsqueda del sentido y llamada la Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia –después del psicoanálisis de Freud y de la psicología individual de Adler) valora enormemente el sentimiento religioso, afirma que existe una religiosidad inconsciente y sostiene que en cada ser

50 El ser humano “puede soportar la vida y vivirla buena, y hasta heroica, sin creer en manera alguna ni en la inmortalidad del alma ni en Dios; pero es que vive vida del parásito espiritual”, Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 47.

51 Unamuno, “Materialismo popular”, en *Mi religión y otros ensayos breves*, 217.

52 Unamuno, “Verdad y vida”, en *Mi religión y otros ensayos breves*, 26.

53 Unamuno, “Verdad y vida”, 26.

54 Mickey (Woody Allen) le pregunta a su padre (Leo Postrel): “Aren't you afraid of dying?”; “Why should I be afraid?”, contesta su padre; “Because you won't exist!”; “So?”; “That thought doesn't terrify you?”; “Who gives a damn about such a nonsense? Now I'm alive. When I'm dead, I'll be dead”, Allen, *Hannah and Her Sisters*, 1986.

55 Frankl, “Preface to the First English Edition”, en *Man's Search for Ultimate Meaning* (Cambridge: Perseus Books, 2000) 14.

humano existe un ángel reprimido⁵⁶ (afirmación un tanto atrevida que, sin duda, le parecería problemática, incluso ridícula, a Sartre, quien afirma en *L'Être et le néant*, *La nausée* y *L'existentialisme est un humanisme* que el ser humano debe sostenerse en una existencia contingente y vacía de sentido).

Frankl se rebela contra el concepto freudiano de religión como sentimiento de culpabilidad (*Totem und Tabu*), delirio colectivo (*Massenpsychologie und Ich-Analyse*), idea delirante (*Die Zukunft einer Illusion*), neurosis colectiva (*Das Unbehagen in der Kultur*) y regresión e infantilismo (*Der Mann Moses und die monotheistische Religion*), e incluso llega a afirmar (dos veces) que la religión se encuentra cerca del corazón de la logoterapia⁵⁷; no obstante, tal y como apunta Batthyány, cuando Frankl habla sobre Dios y la religión suele hacerlo de manera reservada⁵⁸.

Existe, pues, un inconsciente instintivo (freudiano) y un inconsciente religioso (frankleano); la gran diferencia entre Freud y Frankl radica en que para Freud el inconsciente es siempre instintivo y determinante, y, para Frankl, el inconsciente religioso es un *decidir* ser inconsciente, un factor existencial⁵⁹.

Freud sostuvo que era sabido que la humanidad poseía un espíritu, y que fue él quien mostró a la humanidad que esta también poseía un instinto. Después de la Segunda Guerra Mundial (y, en especial, de la Shoah, como capítulo aparte), Frankl afirmó que, tras tanta atrocidad, había quedado claro y probado que el ser humano posee instintos; sin embargo, lo que urgía era recordar que, además de instintos, la humanidad posee un espíritu.

7. LA FE DUBITATIVA DE UNAMUNO

“La certeza absoluta y la duda absoluta nos están ... vedadas”⁶⁰.

Unamuno fue una persona profundamente religiosa, pero que dudaba: “¿Cuántos he sido! / Y habiendo sido tantos, / ¿acabaré por fin en ser ninguno? / De este

56 “No one will be able to make us believe that man is a sublimated animal once we can show that within him there is a repressed angel”, Frankl, *Man's Search for Ultimate Meaning*, 65.

57 “Für die Logotherapie kann die Religion daher nur ein Gegenstand der Betrachtung und Erforschung sein, nicht aber ein Standort. Trotzdem hat Frankl gleich zweimal in seinem Schrifttum versichert, dass der Logotherapie die Religion am Herzen liegt”, Elisabeth Lukas, *Frankl und Gott: Erkenntnisse und Bekenntnisse eines Psychiaters* (München: Verlag Neue Stadt, 2020), 19–20.

58 “Frankls Logotherapie endet streng genommen dort, wo die Theologie beginnt”, Alexander Batthyány, “Gottsuche und Sinnfrage. Über dieses Buch”, en Frankl y Lapide, *Gottsuche und Sinnfrage*, 40.

59 “...religiousness stands with its deciding-ness –and falls with its drivenness. In a word, religiousness is either existential or not at all”, Frankl, *Man's Search for Ultimate Meaning*, 71.

60 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 134.

pobre Unamuno, / ¿quedará sólo el nombre?”⁶¹. Así como para Frankl, la fe o es incondicional o no es fe, la fe de Unamuno es, por el contrario, una “fe atormentada y dubitativa”⁶²: “[f]e que no duda es fe muerta”⁶³, dice desafiante.

Para Unamuno, la lucha entre la razón y la fe es una lucha angustiante: “la razón no nos prueba que Dios exista, pero tampoco que no pueda existir”⁶⁴; él cree porque anhela creer: “creer es querer creer, y creer en Dios ante todo y sobre todo es querer que le haya”⁶⁵; creer es necesidad y voluntad: “la voluntad de creer ... es la única fe posible en un hombre que tiene la inteligencia en las matemáticas, una razón clara y el sentido de la objetividad”⁶⁶. A pesar de la angustia, esta lucha es también alimento y consuelo: “[m]e he acostumbrado á [sic] sacar esperanza de la desesperación misma”⁶⁷. Según Unamuno, “no es que esperamos porque creemos, sino más bien que creemos porque esperamos”⁶⁸; ¿y qué esperamos? la inmortalidad: “Es la esperanza en Dios, esto es, el ardiente anhelo de que haya un Dios que garantice la eternidad de la conciencia, lo que nos lleva a creer en Él”⁶⁹.

A Unamuno, ese dios que no se muestra le produce una angustia terrible y una incertidumbre abrumadora: “te llamé, grité, lloré afligido, / te di mil voces; / llamé y no abriste; no abriste a mi agonía”⁷⁰. Para Frankl, en cambio, el ser último es infinito, y esperar una respuesta de un ser infinito es esperar una respuesta en vano. Unamuno anhela ser inmortal, apunta que se queda “sentado en el umbral como un mendigo / que aguarda una limosna”⁷¹ y sostiene que solo conocerá la verdad después de la muerte: “Tú me abrirás la puerta cuando muera, / la puerta de la muerte, / y entonces la verdad veré de lleno, / sabré si Tú eres / o dormiré en tu tumba”⁷².

Cerezo Galán apunta que “si la agonía es el fondo abismal de la libertad humana, la incertidumbre es el fruto maduro de esta tensión”⁷³. Savater sostiene que el “narcisismo trascendental [de Unamuno] puede desglosarse en dos afanes

61 Unamuno, “VI”, 86.

62 Fraijó, *Filosofía de la religión*, 368.

63 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 32.

64 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 165.

65 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 32.

66 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 94.

67 Unamuno, “Mi religión”, 11.

68 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 200.

69 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 200.

70 Unamuno, “Salmo I”, 36.

71 Unamuno, “Salmo I”, 36.

72 Unamuno, “Salmo I”, 37.

73 Pedro Cerezo Galán, *Miguel de Unamuno. Ecce homo: La existencia y la palabra* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2016), 80.

radicales: ansia de inmortalidad y ansia de conflicto polémico”⁷⁴, y apunta irónicamente: “¿hay algo menos religioso, más estrictamente *imptó*, que no querer morir?”⁷⁵.

Frankl se pregunta: ¿Dios responde? No, Dios es silencioso; pero, aunque Dios sea silencioso, es invocado. Woody Allen denuncia el silencio divino en *Anything Else*⁷⁶. Unamuno no puede soportar el silencio de Dios y, desesperado, le pide que se muestre: “Señor, Señor, ¿por qué consientes / que te nieguen los ateos? / ¿Por qué, Señor, no te nos muestras / sin velos, sin engaños? / ¿Por qué, Señor, nos dejas en la duda, / duda de muerte?”⁷⁷.

Unamuno concibe la vida como una tragedia: “la vida es tragedia, y la tragedia es perpetua lucha, sin victoria ni esperanza de ella; es contradicción”⁷⁸. Zambrano llama a Unamuno “trágico, cristianamente trágico”⁷⁹ y Cerezo Galán apunta que “el conflicto trágico está en el seno mismo de la conciencia, en cuanto instauradora de sentido, con pretensión de universalidad y eternidad, en un mundo fácticamente condenado a la muerte”⁸⁰. Unamuno, en efecto, “hace de la tragedia el principio por excelencia de la existencia”⁸¹; y la angustia por la muerte y la eterna lucha con su fe forman parte de esta tragedia.

Para Unamuno, la fe es “cosa de voluntad, no de razón”⁸²; y añade: “[m]as no sin represalia”⁸³; estas últimas palabras resumen a la perfección la lucha de Unamuno.

74 Savater, “Miguel de Unamuno: la ascensión eterna” (Prólogo), en Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 11.

75 Savater, “Miguel de Unamuno: la ascensión eterna”, 12.

76 David Dobel (Woody Allen) le dice a Jerry Falk (Jason Biggs): “*And you got this shrink who, like God, never speaks, and, like God, is dead*”, Allen, *Anything Else*, 2003.

77 Unamuno, “Salmo I”, 31–32.

78 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 33.

79 María Zambrano, “De Unamuno a Ortega y Gasset”, Anexos, en *Unamuno y su obra*, ed. Mercedes Gómez Blesa (Barcelona: Random House Mondadori, Debate, 2023), 162.

80 Cerezo Galán, *Miguel de Unamuno*, 97.

81 Rodrigo Pulgar Castro, “Unamuno y el lugar en la fe en una filosofía de sino trágico”, *Veritas*, N° 23 (2010): 96.

82 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 131.

83 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 131.

8. LA FE INCONDICIONAL DE FRANKL

“God is not dead ... not even ‘after Auschwitz’”⁸⁴.

Según Frankl, Dios no murió después de Auschwitz ni de los otros campos de exterminio (ni después de las masacres de los *Einsatzgruppen*), sino que creció en el corazón de muchos, *a pesar de* la Shoah, y *no a raíz de* la Shoah. La verdadera fe no se apaga con cada víctima inocente (de lo contrario, nadie podría creer en Dios): “[r]eligious belief, as I see it, has to be an unconditional one”⁸⁵. Y la verdadera fe sobrevive a pesar de la barbarie: “If [faith] is unconditional it will stand and face the fact that six million died in the Nazi [H]olocaust; if it is not unconditional it will fall away if only a single innocent child has to die”⁸⁶. Frankl afirma que muchos supervivientes que eran creyentes antes de la Shoah continuaron creyendo en Dios después de la ‘liberación’⁸⁷, *a pesar* del horror; es más, su fe creció aún más porque era incondicional y suponía una victoria frente a la barbarie.

A pesar de haber perdido a su mujer Mathilde (Tilly) Grosser, a sus padres y a su hermano Walter en la Shoah, la fe de Frankl fue siempre inquebrantable⁸⁸. Tilly murió en Bergen-Belsen en 1945, justo después de la ‘liberación’; su padre murió en Theresienstadt en febrero de 1943, de inanición y pulmonía; su madre fue gaseada en Auschwitz-Birkenau en octubre de 1944, nada más llegar, y su hermano Walter pereció en un subcampo de Auschwitz en 1944⁸⁹.

La fe de Frankl se apoya en la apuesta por un ser último y un sentido último (que incluye, por fuerza, el sentido del sufrimiento de las víctimas).

84 Frankl, “Preface to the First English Edition”, 19.

85 Frankl, “On Belief After the Holocaust”, *Viktor Frankl Institut* [s. f]. https://www.viktorfrankl.org/assets/vid/clip_belief.mp4.

86 Frankl, “Preface to the First English Edition”, 19.

87 El término ‘liberación’ me parece grotesco, puesto que, durante la Shoah, hubo seis millones de víctimas judías que no fueron ‘liberadas’; así pues, es un término contra el cual me rebelo y que suelo escribir entre comillas.

88 Bulka apunta: “*Frankl, as one can sense, is a man of faith, imbued with an unconditional faith in God*”, Reuven P. Bulka, “Different Paths, Common Trust. The Shoahology of Berkovits and Frankl”, *Tradition: A Journal of Orthodox Jewish Thought*, Vol. 19, Nº 4 (1981): 330. Para Berkovits, la fe también es indestructible, incluso después de la Shoah: “*Frankl, like Berkovits, rejects the quantity argument. It is absurd to bargain with God*”, Bulka, “Different Paths, Common Trust, 332.

89 El gigantesco complejo de Auschwitz consistía en tres campos enormes: KZ Auschwitz I (*Stammlager*), VL (y KZ) Auschwitz II (Auschwitz-Birkenau o Birkenau) y KZ Auschwitz III (Auschwitz-Monowitz, Monowitz o Monowitz-Buna) y 44/45 subcampos (para un estudio detallado de los subcampos del complejo de Auschwitz, véase Cameron Munro, Reinald Purmann y Artur Hojan: “Re-Finding the Sub Camps of Auschwitz”. <https://subcamps-auschwitz.org>).

En sus cuatro famosas preguntas⁹⁰, Kant llega a la conclusión de que la libertad, la inmortalidad del alma y la existencia de Dios son postulados de la razón práctica⁹¹; desde Kant, “la referencia a Dios no viene precedida por un ‘yo sé’, sino por un ‘yo quiero’”⁹², postura que se acerca a la voluntad y decisión tanto de Unamuno como de Frankl, y que da paso a la esperanza: “Kant se resistía a pensar que el saldo de nuestro esfuerzo moral fuera una historia en la que el verdugo triunfa ... sobre su víctima inocente”⁹³.

En *El idiota*, el príncipe Myshkin le dice a Rogoyin que a los ‘ateos’ les es imposible comprender la fe incondicional⁹⁴. Frankl apuesta por una dimensión suprahumana y por un suprasentido, y su fe es absoluta; no obstante, también reconoce que a la persona de fe que ha sobrevivido al horror le es muy difícil no dudar: la lucha interior, a la manera de Job, es inevitable y hasta necesaria.

9. UNAMUNO Y FRANKL: UNA RELACIÓN CON DIOS PROFUNDAMENTE PERSONAL

“Viktor was a private person with regard to his own faith, his practice of prayer, his rootedness in Judaism, his sense of the holy”⁹⁵.

“Un ángel, mensajero de la vida, / escoltó mi carrera torturada, / y desde el seno mismo de mi nada / me hiló el hilillo de una fe escondida”⁹⁶.

La relación con Dios, tanto para Unamuno como para Frankl, es profundamente personal. Frankl declara que no es posible hablar *de* Dios (Dios no en una

90 ‘¿Qué puedo saber?’ es la pregunta que atañe a la metafísica y que Kant intenta responder en *Kritik der reinen Vernunft*. ‘¿Qué debo hacer?’ es la pregunta que atañe a la moral y que Kant intenta responder en *Kritik der praktischen Vernunft*. ‘¿Qué me está permitido esperar?’ es la pregunta que atañe a la religión y que Kant intenta responder en *Die Religion innerhalb der Grenzen der bloßen Vernunft*. Y ‘¿qué es el ser humano?’ es la pregunta que atañe a la antropología.

91 “Folglich ist das Postulat der Möglichkeit des höchsten abgeleiteten Guts (der besten Welt) zugleich das Postulat der Wirklichkeit eines höchsten ursprünglichen Guts, nämlich der Existenz Gottes” (Immanuel Kant, KpV, AA 5:126).

92 Fraijó, *Dios, el mal y otros ensayos* (Madrid: Trotta, 2006), 183.

93 Carlos Gómez Sánchez, *Ética y religión. Una relación problemática* (Madrid: Cuadernos Fe y Secularidad, 1995), 36.

94 “...la esencia del sentimiento religioso no tiene nada que ver con el razonamiento (...) hay en ello un no sé qué en el que siempre resbalarán los ateos”, Dostoyevski, *El idiota*, 1, trad. Augusto Vidal (Madrid: Alianza, 2003), 317.

95 Haddon Klingberg, *When Life Calls Out to Us: The Love and Lifework of Viktor and Elly Frankl* (New York: Doubleday, 2001), 321.

96 Unamuno, “Al cumplir mis setenta y dos años” [«Cancionero. Diario poético (1928–1936)»], en *Antología poética*, 137.

cosa), pero sí *hablarle a Dios*. Y ¿qué es hablarle a Dios? Rezar.

Unamuno también le habla a *su dios*, pero su diálogo no es un rezo, sino una incansable agonía y, hasta podría decirse, una ‘discusión’: “la filosofía y la religión se funden en una síntesis que [Unamuno] sufre, es decir, vive”⁹⁷. Zambrano aclara que la lucha en Unamuno “no es entre religión y filosofía ... sino entre tragedia y religión”⁹⁸.

Frankl dio con la definición de Dios a los quince años: “*God is the partner of your most intimate soliloquies*”⁹⁹; la única diferencia entre el creyente y el increyente es que el primero dialoga con Dios, y el segundo dialoga con su conciencia (al fin y al cabo, sostiene Frankl, Dios no se enfada con los increyentes que le confunden con un monólogo interno).

Para Unamuno, “Dios es ... la personalización del Todo, es la Conciencia eterna e infinita del universo”¹⁰⁰; Dios es, al fin y al cabo, un antídoto contra la muerte y la nada: “[p]ersonalizamos al Todo para salvarnos de la nada”¹⁰¹.

Unamuno fue una persona sufriente y angustiada, pero luchadora: “[a]goniza el que vive luchando, luchando contra la vida misma. Y contra la muerte”¹⁰². En la Introducción de *La agonía del cristianismo*, Unamuno aclara: “Lo que voy a exponer aquí, lector, es mi agonía, mi lucha por el cristianismo, la agonía del cristianismo en mí, su muerte y su resurrección en cada momento de mi vida íntima”¹⁰³. Y aunque Unamuno se ‘peleara’ con el cristianismo, con *su dios* y con la muerte, la fe, para él, era una fuerza creadora: “la fe es la fuente de la realidad, porque es la vida. Creer es crear”¹⁰⁴.

¿Qué es la fe para Frankl? La fe es creer; y creer no es un pensar al que hay que ‘restarle’ un trozo de realidad, sino un pensar al que hay que ‘añadirle’ algo. ¿Qué es este ‘algo’? Este ‘algo’ es la parte existencial del ser humano¹⁰⁵. Klingberg

97 Pulgar Castro, “Unamuno y el lugar en la fe en una filosofía de sino trágico”, 110.

98 Zambrano, *Unamuno y su obra*, 87.

99 Frankl, *The Unheard Cry for Meaning*, 63 y *Man's Search for Ultimate Meaning*, 151.

100 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 155.

101 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 155.

102 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 27.

103 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 27–28.

104 Unamuno, “Prólogo”, en *Tres novelas ejemplares y un prólogo* (Madrid: Alianza, 2008), 34.

105 “...believing is not at all some sort of thinking minus the reality of that which is thought, believing is rather some sort of thinking plus something, namely, the existentiality of him or her who does the thinking”, Frankl, *Man's Search for Ultimate Meaning*, 146.

describe la religión de Frankl como monoteísta e incluyente¹⁰⁶.

La trayectoria religiosa de Unamuno presenta varias facetas: “asumir la religión como agonía, comprensión peculiar del cristianismo, rechazo de las pruebas racionales de Dios, su anhelo de eternidad, su voluntad de creer a pesar de la eterna duda [y] la lucha entre razón y fe”¹⁰⁷. En “Mi religión”, Unamuno define su religión como la acción de “buscar la verdad en la vida y la vida en la verdad, aun á [sic] sabiendas de que no he de encontrarlas mientras viva”¹⁰⁸; y prosigue: “mi religión es luchar incesante é [sic] incansablemente con el misterio; mi religión es luchar con Dios desde el romper del alba hasta el caer de la noche”¹⁰⁹. Ahora bien, no hay que olvidar que Unamuno es cristiano y que cree (o cree creer, o quiere creer) en Cristo: “Y si creo en Dios, ó [sic] por lo menos creo creer en El [sic], es, ante todo, porque quiero que Dios exista, y después, porque se me revela ... en el Evangelio y á [sic] través de Cristo y de la historia”¹¹⁰.

En el *Salmo I*, Unamuno le reprocha a Dios: “¿Por qué encendiste en nuestro pecho el ansia de conocerte, / el ansia de que existas, / ...?”¹¹¹. ¿Es acaso Dios una creación humana?, se atormenta Unamuno: “¿Dónde estás, mi Señor; acaso existes? / ¿Eres Tú creación de mi congoja, / o lo soy tuya?”¹¹². Unamuno le implora (casi le exige) a Dios que se muestre: “Señor ..., / ¿dónde te escondes? / Te buscamos y te hurtas, / te llamamos y callas”¹¹³; si Dios se mostrase, todo tendría sentido: “[u]na señal, Señor, una tan sólo, / una que acabe / con todos los ateos de la tierra; / una que dé sentido / a esta sombra vida que arrastramos”¹¹⁴. La verdad solamente la conoce Dios, y Unamuno está sediento de verdad: “dame, ¡oh Dios!, a beber en la fuente de tu eternidad”¹¹⁵.

106 “He was a deeply religious man whose faith is better described as high –that is, transcendent and monotheistic; and wide –that is, embracing all of humankind as one family”, Klingberg, *When Life Calls Out to Us*, 319.

107 Miguel Ángel Polo Santillán, “La religión de la agonía de Unamuno”, *Escritura y pensamiento*, Año II, N° 4 (1999): 11.

108 Unamuno, “Mi religión”, 9.

109 Unamuno, “Mi religión”, 9.

110 Unamuno, “Mi religión”, 11.

111 Unamuno, “Salmo I”, 31.

112 Unamuno, “Salmo I”, 31–32.

113 Unamuno, “Salmo I”, 32.

114 Unamuno, “Salmo I”, 32.

115 Unamuno, “Salmo III” [*«Poesías»* (1907)], en *Antología poética*, 39. Zambrano apunta que Unamuno “tiene ante todo sed. Y el sediento busca la fuente, la escondida, «aunque sea de noche». Y todavía más: en la noche ... en la tiniebla”, Zambrano, “La religión poética de Unamuno”, Anexos, en *Unamuno y su obra*, 178.

Frankl sostiene, al igual que Job, que es imposible conocer la razón divina (“*God does not accept prescriptions, not even from St. Thomas Aquinas*”¹¹⁶) y compara la fe genuina al amor: “*Genuine religiousness, for the sake of his own genuineness, hides from the public*”¹¹⁷ (2000a 53).

Kierkegaard y Unamuno vivieron la religiosidad angustiantemente, y Frankl la vivió como esperanza y búsqueda de sentido último. Wittgenstein apuntó que la lucha interior es necesaria, comparó la religión con la calma del fondo del mar (a pesar de haber olas en la superficie), afirmó que la sabiduría era gris pero que la vida y la religión eran “*farbenreich*”¹¹⁸ y sostuvo: “*Glaube Du! Es schadet nicht*”¹¹⁹. Para Unamuno, la duda es claramente tormentosa; él le pide a Dios que se muestre “sin velo de misterio / sin enigma ninguno”¹²⁰.

Frankl compara las religiones a los idiomas: ningún idioma es superior a otro, y ningún idioma es ‘verdadero’ o ‘falso’, sino que a través de cada uno podemos acercarnos a la verdad desde un ángulo diferente.

10. LA RELIGIÓN COMO ESPERANZA Y COMO RESPUESTA AL SENTIDO DEL SUFRIMIENTO DE LAS VÍCTIMAS DE LA SHOAH

*“In their last moments of life, many of those who were taken directly from the transports to the gas chambers turned in faith and hope to [God]”*¹²¹.

“Un niño que nace muerto o que se muere recién nacido ... [es] de los más terribles misterios: ¡un niño en la cruz!”¹²², escribe Unamuno. 1.500.000 niños judíos¹²³ perecieron en la Shoah (de la manera más espeluznante) en los guetos, las deportaciones, las masacres de los *Einsatzgruppen* y los seis campos de exterminio alemanes (Auschwitz-Birkenau, Treblinka II, Bełżec, Sobibór, Chełmno y

116 Frankl, “Dialogue on Religion”, 210.

117 Frankl, *Man's Search for Ultimate Meaning*, 53.

118 Ludwig Wittgenstein, *Vermischte Bemerkungen* (Baden-Baden: Suhrkamp Verlag, 1978), 122.

119 Wittgenstein, *Vermischte Bemerkungen*, 91.

120 Unamuno, “Salmo I”, 35.

121 Arad, Bełżec, Sobibor, Treblinka, 215.

122 Unamuno, *San Manuel Bueno, mártir*, en *San Manuel Bueno, mártir. Cómo se hace una novela* (Madrid: Alianza, 2009), 22.

123 “At least one million Jewish children under the age of thirteen died in the Holocaust”, Bauer, *Rethinking the Holocaust*, 211; “among [the victims of the Holocaust] almost a million and a half were under the age of fourteen”, Friedländer, *The Years of the Extermination*, 662; “[a]pproximate one and a half million Jewish children were murdered in the Holocaust”, “Children in the Holocaust”, *Yad Vashem*.

Majdanek), solamente por el hecho de tener o haber tenido abuelos judíos¹²⁴. Kubica apunta que, entre los crímenes que los alemanes cometieron contra la humanidad, las atrocidades contra los niños judíos representan una tragedia en otra dimensión¹²⁵. Una de las grandes preguntas acerca de Dios es el sufrimiento incomprensible de los niños y, sin duda, “Auschwitz impide afirmar el sentido de la historia, cuestionando toda teodicea”¹²⁶.

Aunque el problema del mal parezca “insoluble para la filosofía, para la ética y para la teología”¹²⁷, aunque “[c]onjugar la existencia de Dios y el mal [sea] un problema irresuelto de la filosofía y la teología”¹²⁸ y aunque el mal sea “y seguirá siendo la gran piedra de escándalo para la «defensa de Dios»”¹²⁹, el problema del mal parece tener una solución en las religiones monoteístas en la escatología (el ‘final feliz’), la cual “acontece ... al final de la historia”¹³⁰. Pannenberg ve en la escatología la esencia de la fe y del cristianismo: el sentido de la historia solamente podrá entenderse con la resurrección de los muertos (este final ha sido anticipado por la resurrección de Jesús, aunque no se sabe cuándo ni cómo resucitarán todos los seres humanos que han existido¹³¹).

124 Las *Nürnberg Gesetze* dividían a los alemanes en cuatro ‘categorías’: *Deutschblütiger* (descendiente de cuatro abuelos no judíos); *Mischling zweiten Grades* (descendiente de un abuelo judío); *Mischling ersten Grades* (descendiente de dos abuelos judíos); y *Jude* (descendiente de 3 ó 4 abuelos judíos). Estas ‘categorías’ venían definidas según la ascendencia (abuelos), aunque, en el caso de los *Mischlinge ersten Grades*, un *Mischling ersten Grades* era considerado ‘judío’ si pertenecía a la comunidad judía o si su cónyuge era judío/judía. De 1933 a 1939, los alemanes emitieron más de 400 decretos para regular las leyes antijudías (“Anti-Jewish Legislation in Prewar Germany”, *USHMM*): “The German discourse ... had as its foundation the ... axiomatic notion that a ‘Judenfrage’ ... existed (...) the Jews’ nature, because of their ‘race’, was understood by Germans to be unchangeable (...) This axiomatic belief in the existence of the ‘Jewish Problem’ ... promised an axiomatic belief in the need to ‘eliminate’ Jewishness from Germany as the ‘problem’s’ only ‘solution’”, Daniel Goldhagen, *Hitler’s Willing Executioners. Ordinary Germans and the Holocaust* (London: Abacus, 1996), 80–81.

125 Los niños judíos fueron, además de masacrados a tiros por los *Einsatzgruppen*, sistemáticamente gaseados en Treblinka II, Belzéc, Sobibór y Chełmno; en Auschwitz, “[a]s a rule, children were put to death in the gas chambers upon arrival”, Helena Kubica, “Children”, en *Anatomy of the Auschwitz Death Camp*, eds. Yisrael Gutman y Michael Berenbaum (USA: Indiana University Press & USHMM, 1994, 413; en Madnajek, los niños judíos fueron gaseados o masacrados a balazos en las *Kinderaktionen*.

126 Juan Antonio Estrada, “Ciencia, filosofía y religión en la segunda Ilustración”, en *Pensando la religión. Homenaje a Manuel Fraijó*, eds. Javier San Martín y Juan José Sánchez (Madrid: Trotta & UNED, 2013), 265.

127 Eugenio Trías, *Pensar la religión* (Barcelona: Destino, 1997), 107.

128 Estrada, *El sentido y el sinsentido de la vida. Preguntas a la filosofía y a la religión* (Madrid: Trotta, 2010), 23.

129 Juan José Sánchez Bernal, “La esperanza incumplida de las víctimas: Religión en la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt”, en *Filosofía de la religión*, 333.

130 Fraijó, *Fragmentos de esperanza* (Estella: Verbo Divino, 2012), 266.

131 Fraijó confiesa: “Siempre me pareció desmesurada la promesa cristiana. Pero, al mismo tiempo, me resulta de un enorme atractivo”, Javier San Martín y Juan José Sánchez Bernal, “Una prolongada navegación por el tema religioso. Conversación con Manuel Fraijó”, en *Pensando la religión. Homenaje a Manuel Fraijó*, eds. Javier San Martín y Sánchez Bernal (Madrid, Trotta & UNED, 2013), 53.

El concepto de salvación en el judaísmo ha ido variando a través de la historia¹³². Rosenzweig apuesta por una redención ‘última’ y no una redención ‘penúltima’¹³³. Según Golda Meir, no es que el pueblo judío sea necesariamente el pueblo elegido de Dios, pero sí que es el primer pueblo que escogió a Dios¹³⁴.

Después de la Shoah, se produce un vacío, un dolor gigantesco por las víctimas, pero no la muerte de Dios (en el judaísmo, Dios nunca muere)¹³⁵.

Para Frankl, la pregunta por el sufrimiento de las víctimas no tiene respuesta alguna en las tres dimensiones humanas –en efecto, para las víctimas, la historia es “una cadena de sufrimientos”¹³⁶; sin embargo, es posible que esta pregunta, tan demoledora y dolorosa, pueda tener una respuesta en la dimensión suprahumana. Unamuno no se preocupa tanto por el sufrimiento de las víctimas como por la muerte del ser humano concreto (o, mejor dicho, por *su* propia muerte): “Unamuno considera que luchar por una «Humanidad» condenada a la nada, a la muerte, es una «triste tarea». Prefiere al hombre concreto, individual, que al salvarse salva a los demás”¹³⁷; en efecto, su “antropología individualista ... hace que subordine el valor social del cristianismo”¹³⁸.

Yom Kippur (יום כיפור) es el día más sagrado para el pueblo judío¹³⁹. Pero, aunque Dios decida si perdona o no, las faltas cometidas contra los demás solamente pueden ser ‘corregidas’ a través del perdón humano y del arrepentimiento;

132 “In Biblical times, salvation was conceived as deliverance from this worldly evils such as defeat in war ... In Rabbinic times, salvation was conceived of a bliss in the hereafter. In our time, salvation is conceived of as self-realization”, William E. Kaufman, *Contemporary Jewish Philosophies* (Detroit: Wayne State University, 1992), 188.

133 La redención ‘penúltima’ estaría representada por Jesús. Así pues, el cristianismo representa la religión de la historia (pero de la historia de *este* reino, el reino intermedio) y el judaísmo es la religión del reino de Dios, que dio la vida eterna al pueblo judío al encender en el corazón del pueblo judío “*das Feuer des Sterns seiner Wahrheit*”, Franz Rosenzweig, *Der Stern der Erlösung*, en *Der Mensch und sein Werk. Gesammelte Schriften*, Vol 2 (Den Haag: Martinus Nijhoff, 1976), 462. Heschel apunta: “*We live between two historical poles: Sinai and the Kingdom of God*”, Abraham Joshua Heschel, *God in Search of Man. A Philosophy of Judaism* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1983), 426.

134 “As for the Jews being a chose people, I never quite accepted that. It seemed –and still seems to me – more reasonable to believe not that God chose the Jews but that the Jews were the first people that chose God, the first people in history to have done something truly revolutionary, and it was this choice that made them unique”, Golda Meir, *My Life* (London: Weidenfeld & Nicolson, 2023), 10.

135 “It is more precise to assert that we live in the time of the death of God than to declare ‘God is dead’”, Richard L. Rubenstein, *After Auschwitz: Radical Theology and Contemporary Judaism* (New York: Macmillan, 1966), 246; “In Judaism God simply doesn’t die”, Rubenstein, *After Auschwitz*, 244.

136 Reyes Mate, *Memoria de Auschwitz: Actualidad moral y política* (Madrid: Trotta, 2003), 217.

137 Polo Santillán, “La religión de la agonía de Unamuno”, 14.

138 Polo Santillán, “La religión de la agonía de Unamuno”, 15.

139 Durante la Shoah, muchas masacres se llevaron a cabo en fiestas judías. El último día de las deportaciones a Treblinka desde el gueto de Varsovia fue en *Yom Kippur* (del domingo 20 al lunes 21 de septiembre de 1942 –año hebreo 5703).

el judaísmo deviene, así, no una religión enfocada al *final* de la historia, sino, más bien, una religión del aquí y del ahora¹⁴⁰. La escatología, pues, no es una preocupación para Frankl: Dios es para Frankl *tan solo* un compañero que le escucha y que le da sentido a todo.

Frankl recuerda en *Was nicht in meinen Büchern steht* que, cuando fueron deportados desde Viena a Theresientadt (el 24 de septiembre de 1942) en el transporte 42¹⁴¹ y llegaron a la estación de Bauschowitz (el 25 de septiembre de 1942) y tuvieron que marchar a pie a Theresienstadt (que estaba a 2 km de la estación), su padre les decía a los hombres y mujeres judíos que lloraban y sufrían, entre el pánico: “*Immer nur heiter, Gott hilft schon weiter*”¹⁴²; Dios, para él, era fuerza y esperanza.

En *...trotzdem Ja zum Leben sagen* (conocido en España y en los países de habla hispana como *El hombre en busca de sentido*)¹⁴³, Frankl cuenta que en uno de los subcampos de Dachau (Kaufering III o Türkheim), un alemán lo golpeó durante horas y luego le ordenó que transportara un cubo de agua sin derramar ni una sola gota; Frankl empezó a musitar el *Shemá Israel* (שמע ישראל)¹⁴⁴, cobrando así fuerzas:

שְׁמַע יִשְׂרָאֵל יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד

(*Shemá Israel, Adonai eloheinu, Adonai ejad*)

La fe incondicional daba a muchas víctimas fuerzas para aguantar el horror, o para morir con esperanza¹⁴⁵. No obstante, la fe en tiempos de tragedia y barbarie

140 “*Life is the arena of moral choice ... Every man plays his role, for good or ill, in the redemptive history of mankind*”, Arthur Hertzberg, *Judaism* (New York: George Braziller, 1962), 19.

141 “Transport 42, Train Da 519 from Vienna to Theresienstadt on 24/09/1942”, *Yad Vashem*. Ahí se detallan los nombres de las víctimas (entre ellos, los padres de Frankl –Gabriel Frankl y Elsa Lion–, Tilly y la madre de Tilly –Emmy Grosser) y de los pocos supervivientes (entre ellos, Frankl). El transporte era de 1.300 hombres, mujeres y niños judíos.

142 Frankl, *Was nicht in meinen Büchern steht. Lebenserinnerungen* (Basel: Beltz Verlag, 2002), 5.

143 Este famoso libro de Frankl ha tenido varios títulos: la primera edición (1946) se tituló *Ein Psycholog(e) erlebt das KZ* (y no incluyó el nombre de Frankl en la portada –la segunda edición, también de 1946, sí); en 1959 fue traducido al inglés bajo el título *From Death-Camp to Existentialism. A Psychiatrist's Path to a New Therapy* (un título problemático porque Frankl habla más bien de los KZ y no de los VL) y retitulado en 1962 *Man's Search for Meaning* (título que usó la traducción española en 1979); en 1977 el libro fue retitulado en alemán *...trotzdem Ja zum Leben sagen. Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager* (un título muy significativo que, personalmente, me parece más acertado).

144 “[*The Shema Israel*] is the first prayer a Jewish child learns; the last thing an observant Jew says before sleep each night; the last prayer a Jew says before death (...) it is as close as you can come to a Jewish statement of essential faith”, George Robinson, *Essential Judaism. A Complete Guide to Beliefs, Customs, and Rituals* (New York: Atria Paperback, 2016), 34.

145 “*In the hell of the death camps, there were people who still believed in God, recited prayers, and kept the Commandments as best as they could*”, Arad, *Belzec, Sobibor, Treblinka*, 215. “*Most of the believers ... accepted ... the mass extermination ... as something beyond their grasp*”, Arad, *Belzec, Sobibor, Treblinka*, 216.

no es fácil: algunos prisioneros judíos se indignaban cuando otros prisioneros recitaban el *Kaddish* (קדיש)¹⁴⁶.

Wiesel, en la entrevista con Jorge Semprún, recuerda que antes de llegar a Buchenwald en vagones abiertos de mercancía (tras una marcha de la muerte de 70 km después de la evacuación del complejo de Auschwitz, en enero de 1945 – unas horas antes de la ‘liberación’), los prisioneros creyeron que al llegar serían masacrados y empezaron a rezar: con esa plegaria se despedían de la vida y dejaban una puerta abierta a la esperanza¹⁴⁷. Por el contrario, Unamuno a ratos duda de que la esperanza exista: “¿Dónde irás a pudrirte, canto mío? / ¿en qué rincón oculto / darás tu último aliento? / ¡Tú también morirás, morirá todo, / y en silencio infinito / dormiré para siempre la esperanza!”¹⁴⁸.

Unamuno empieza el “Salmo III” con una crítica al mal en el mundo: “¡Oh, Señor, Tú que sufres del mundo / sujeto a tu obra, / es tu mal nuestro mal más profundo / y nuestra zozobra!”¹⁴⁹. Fraijó declara que el cristianismo no soluciona el problema del mal, pero, al menos, da una promesa¹⁵⁰; Estrada apunta que “las religiones han sido laboratorios de sentido ... y expresan la necesidad de pervivencia e inmortalidad”¹⁵¹; y Zambrano afirma que fe y esperanza van unidas, y que la esperanza es “la trascendencia misma de la vida”¹⁵².

Para Frankl, orar es ver potencialmente un sentido en una situación espantosa. ¿Qué pedían las víctimas que iban a ser masacradas de un tiro en la nuca por los *Einsatzgruppen* o gaseadas en las cámaras de gas, mientras oraban el *Shemá Israel*? ¿Qué suplicaban? Es imposible que pidieran clemencia, puesto que ni en las masacres de los *Einsatzgruppen* ni en los VL había escapatoria alguna; esas víctimas que sabían que iban a morir solamente oraban; y esa oración es la verdadera oración, afirma Frankl.

146 “*To whom are you saying Kaddish?! ... In what do you believe and whom are you thanking?! (...) If there were a God, He would not be able to look at this great tragedy, at this great injustice, as they murder newborn children (...) and you, the living witnesses to this great tragedy, you are still thanking?!*”, Arad, Belzec, Sobibor, Treblinka, 216.

147 “*Nous allions mourir. Chacun le savait (...) Alors, ensemble, on a commencé à se balancer d'avant en arrière comme à la synagogue jadis*”, Elie Wiesel y Jorge Semprún, *Se taire est impossible* (Clamecy: Éditions Mille et une nuit, 2016), 10.

148 Unamuno, “Para después de mi muerte” [«Poesías» (1907)], en *Antología poética*, 19–20.

149 Unamuno, “Salmo III”, 37.

150 “Es ciertamente, un mensaje extraño, alucinante incluso. Se comprende que F. Savater no se lo ‘trague’. También yo debo reconocer que me quedaré pasmado y sin palabras si, al final, todo cuadra y resulta que sí, que los muertos resucitan y se enderezan los muchos asuntos que la historia dejó pendientes”, Fraijó, *El cristianismo. Una aproximación* (Madrid: Trotta, 2000), 36.

151 Estrada, *El sentido y el sinsentido de la vida*, 18.

152 Zambrano, *Los bienaventurados*, en *Obras Completas*, IV, Tomo 2: Libros (1977–1990), ed. Jesús Moreno (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2019), 455.

Nathan Sadik cuenta en su testimonio que, en Auschwitz, ayunó el día de *Yom Kippur* (en 1943 ó 1944)¹⁵³. Para el increyente, tal acción es un sinsentido; Frankl, en cambio, alabaría la fe de Sadik y aseveraría que su devoción le daba fuerza y sentido a su existencia en medio de tanta muerte y tanto horror.

Frankl sostiene que, después de la ‘liberación’, los supervivientes tuvieron que aprender de nuevo a ser seres humanos¹⁵⁴; algunos dejaron de creer en Dios, pero muchos siguieron creyendo en Dios *a pesar* del horror; y en su fe brillaba la tenue esperanza de que todo ese horror que habían sufrido y el monstruoso final de sus seres queridos y de todas las víctimas judías que habían perecido en las masacres y en los camiones y cámaras de gas *tenían* que tener algún sentido.

CONCLUSIÓN

Frankl es el pensador de la búsqueda de sentidos: él apuesta incondicionalmente tanto por un sentido en la vida como por un suprasentido, aunque este suprasentido (donde se halla el sentido del sufrimiento de las víctimas) sea incomprendible intelectualmente. La fe incondicional otorga esperanza y es una confianza existencial (es decir, decidida) en el sentido último.

Unamuno cree por necesidad (como antídoto contra el vacío y la muerte) y también por decisión (acercándose aquí a Frankl): “creer en la inmortalidad del alma es querer que el alma sea inmortal, pero quererlo con tanta fuerza que esta querencia, atropellando a la razón, pase sobre ella”¹⁵⁵. Sin embargo, la gran diferencia entre ambos pensadores es que Unamuno está en perpetua lucha con su fe, y tanto la lucha como la duda le hacen sufrir terriblemente; en cambio, para Frankl, la religión es seguridad, fortaleza, esperanza y búsqueda del sentido último. Así, la fe unamuniana es un antídoto contra el terror de la muerte y la soledad, y la fe frankleana es una fuerza inquebrantable (que ni la Shoah puede destruir) que otorga sentido al sufrimiento de las víctimas.

Aunque Unamuno no parece preocuparse demasiado por las víctimas de la historia, y su preocupación principal sea la de su propia inmortalidad (para él, la

153 “The only time of the [religious] practice was Yom Kippur”, Nathan Sadik, “Visual History Archive”. USC Shoah Foundation.

154 “Und Schritt für Schritt (...) wirst du wieder Mensch”, Frankl, ...trotzdem Ja zum Leben sagen. Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager (München: Kösel, 2014), 135.

155 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 131.

muerte es “la suprema soledad”¹⁵⁶, también sostiene (tímidamente) que la “inmortalidad del alma es algo espiritual, algo social”¹⁵⁷; es “vivir en la historia”¹⁵⁸. Y, aunque no hable explícitamente del sentido del sufrimiento de las víctimas, el dolor y la compasión están presentes en su pensamiento¹⁵⁹.

Frankl sostiene (aunque de manera no muy convincente) que la búsqueda del sentido último es un fenómeno universal (el increyente niega la existencia de Dios, pero no niega necesariamente la existencia de un sentido último¹⁶⁰); pero, honestamente, es muy difícil concebir un sentido último y una dimensión suprahumana sin Dios¹⁶¹. Esta frágil separación entre logoterapia y religión es bastante problemática¹⁶²; y, aunque Frankl intente marcar una línea distintiva entre psiquiatría y religión, no siempre lo consigue. No obstante, es cierto que, en su obra, Frankl no habla demasiado ni de la religión ni de Dios (aunque sí del sentido último), al contrario de Unamuno, cuya obra está teñida de cristianismo, agonía, lucha, fe y ansia de inmortalidad.

Frankl apunta que el sentido último también puede entenderse en lo que dejamos después de morir (nuestras obras y las personas que nos han querido); y si hemos sufrido y muerto con valentía y dignidad, esa dignidad *queda* para siempre. Unamuno, de alguna manera (aunque tímidamente), también parece buscar la inmortalidad con su legado: “soy soplo en barro; soy hombre de habla; / no escribo para pasar el rato / sino la eternidad”¹⁶³. En el 2010 le preguntaron a Woody Allen qué pensaba él de la muerte: “*My relationship with Death remains the same: I am strongly against it*”¹⁶⁴. Unamuno, posiblemente, hubiera dicho lo mismo.

La tesis frankleana de un dios inconsciente es un tanto problemática. Frankl propone ‘giros copernicanos’; pero un giro copernicano a su tesis del dios

156 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 42.

157 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 42.

158 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 42.

159 “El hombre ansía ser amado, o, lo que es igual, ansía ser compadecido (...) [y] quiere que se sientan y se compartan sus penas y sus dolores”, Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 152.

160 “What most atheists reject is not a suprahuman dimension but a traditional concept of God”, Joseph B. Fabry, *The Pursuit of Meaning: Viktor Frankl, Logotherapy, and Life* (USA: Purpose Research, 2013), 146.

161 “Although Frankl stresses the importance of the separation between Logotherapy and theology/religion, he draws a connection between a repressed or unconscious religiousness and neurotic symptoms”, Claudia Reiting, “Viktor Frankl's Logotherapy: From a Philosophical Point of View”, *Existential Analysis: Journal for the Society of Existential Analysis*, N° 26 (julio 2015): 352.

162 “This mix of religion and psychotherapy was sharply criticized from different sides, especially from humanistic and existential therapists”, Reiting, “Viktor Frankl's Logotherapy”, 353.

163 Unamuno, “Monsieur Unamuno, homme de lettres” [«Cancionero. Diario poético (1928–1936)»], en *Antología poética*, 127.

164 Allen, “Press Conference You Will Meet A Tall Dark Stranger”, 2010.

inconsciente podría ser que el creyente siempre duda, en el fondo, de Dios (así pues, en lugar de ser creyente sería *inconscientemente* increyente). Muguerza cuenta que un día le preguntaron si él no era más bien un cristiano anónimo, a lo que respondió: “No soy un cristiano anónimo, sino un no-cristiano con nombre y apellidos”¹⁶⁵.

Unamuno afirma que la “fe en la inmortalidad es irracional. Y, sin embargo, fe, vida y razón se necesitan mutuamente”¹⁶⁶. Este diálogo entre filosofía y religión es sin duda interesante: “Ni hay religión sin alguna base filosófica, ni filosofía sin raíces religiosas”¹⁶⁷.

Ambos, Unamuno y Frankl, son un tanto injustos con los increyentes. Frankl sostiene que el ser humano es inconscientemente religioso, y Unamuno apunta que los “verdaderos ateos están locamente enamorados de Dios”¹⁶⁸, puesto que “el odio y, sobre todo, la envidia, son formas de amor”¹⁶⁹. Pero, la pregunta es: ¿qué envidian los ‘ateos’? Podría decirse que ‘envidian’ la esperanza y el sentido que la religión es capaz de otorgar. Por otro lado, es verdad que “después de Auschwitz resulta difícil hablar de Dios”¹⁷⁰ y que “seguir denigrando a los que niegan a Dios, después de vivir acontecimientos como Auschwitz, implica insensibilidad y a veces cinismo”¹⁷¹. En *Los lunes al sol*, Amador (Celso Bugallo) apunta: “la cuestión no es si nosotros creemos o no en Dios; la cuestión es si Dios cree en nosotros; porque si no cree en nosotros, estamos jodidos (...) Y yo creo que no cree; por lo menos, en mí no cree”¹⁷².

En *Del sentimiento trágico de la vida*, Unamuno describe la fe incondicional como una “fe de estúpidos carboneros”¹⁷³; así pues, Frankl, según Unamuno, habría tenido una ‘fe de estúpidos carboneros’, afirmación que resulta sin duda grotesca.

Durante la Shoah, muchas víctimas se aferraron a la esperanza; su fe no podía ser arrebatada, ni dentro de las cámaras de gas¹⁷⁴. Arad cuenta que un hombre

165 Muguerza y Estrada. *Creencia e increencia*, 50.

166 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 128.

167 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 130.

168 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 56.

169 Unamuno, *La agonía del cristianismo*, 56.

170 Muguerza y Estrada. *Creencia e increencia*, 50.

171 Muguerza y Estrada. *Creencia e increencia*, 50.

172 Fernando León de Aranoa, *Los lunes al sol*, 2002.

173 Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida*, 138.

174 “Cries of Shema could be heard from people who were pushed into the gas chambers”, Arad, Belzec, Sobibor, Treblinka, 215.

mayor judío, entrando en la cámara de gas (en Sobibór), empezó a orar y, al acabar su oración, le pegó una bofetada a un SS; inmediatamente, los alemanes le pegaron un tiro, pero la víctima murió luchando y acompañada de *su* dios.

Para Unamuno, el problema de la inmortalidad, aunque a primera vista parezca más bien un problema ‘personal’ que un problema moral, también es, muy tímidamente, una solución al problema del mal: “Me hablo de Dios en tanto Dios se calla / y en el ardoz fugaz de esta batalla / sueño un silencio natural, / silencio de derrota y de victoria / en el que se funde al fin toda la historia / del árbol del bien y del mal”¹⁷⁵.

La fe de Frankl es incondicional, y ni el antisemitismo ni las masacres de los *Einsatzgruppen* ni las cámaras de gas pueden debilitarla. Frankl compara las dimensiones animal y humana a las dimensiones humana y divina: el animal que es torturado para investigaciones médicas no puede encontrarle un sentido a su sufrimiento; de la misma manera, para nosotros es casi imposible encontrarle un sentido al sufrimiento de las víctimas que fueron masacradas por los *Einsatzgruppen* o gaseadas en los seis campos de exterminio alemanes (Auschwitz-Birkenau, Treblinka II, Bełżec, Sobibór, Chełmno y Majdanek), puesto que en nuestra dimensión, que es la humana, esa barbarie y ese sufrimiento no tienen sentido alguno; solamente en una dimensión más elevada puede tal horror tener sentido.

Dios, para Unamuno, es un antídoto contra la angustia, la nada y el sinsentido, una solución al aterrador problema de la muerte, y anhelo de inmortalidad. Para Frankl, en cambio, Dios es aquel que nos acompaña en nuestros soliloquios más íntimos, el ser último de la dimensión suprahumana y un grito a la esperanza (y al sentido del sufrimiento de las víctimas de la Shoah).

175 Unamuno, “[Me hablo de Dios en tanto Dios se calla]” [«Cancionero. Diario poético (1928–1936)»], en *Antología poética*, 125.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allen, Woody. *Apropos of Nothing*. New York: Arcade Publishing, 2020.
- “Anti-Jewish Legislation in Prewar Germany”, *USHMM*.
- Arad, Yitzhak. *Belzec, Sobibor, Treblinka. The Operation Reinhard Death Camps*. Bloomington: Indiana University Press, 1987.
- Baththyány, Alexander. “Gottsuche und Sinnfrage. Über dieses Buch”. En Viktor Frankl y Pinchas Lapide, *Gottsuche und Sinnfrage. Ein Gespräch*, München: Gütersloher Verlagshaus, 2005, 33–45.
- Bauer, Yehuda. *Rethinking the Holocaust*. USA: Yale University Press, 2002.
- Beauvoir, Simone de. *Pour une morale de l'ambiguïté*. París: Gallimard (Collection Folio essais), 2008.
- Berg, Mary. *The Diary of Mary Berg. Growing up in the Warsaw Ghetto*. London: Oneworld, 2018.
- Bulka, Reuven P. “Different Paths, Common Trust. The Shoology of Berkovits and Frankl”. *Tradition: A Journal of Orthodox Jewish Thought*, Vol. 19, N° 4, 1981, 322–339.
- Camus, Albert. *Caligula*. En *Caligula* suivi de *Le malentendu*. París: Gallimard (Folio essais), 2008, 9–150.
- Cerezo Galán, Pedro. *Miguel de Unamuno. Ecce homo: La existencia y la palabra*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2016.
- “Children in the Holocaust”, *Yad Vashem*.
<https://www.yadvashem.org/yv/en/exhibitions/children/index.asp>
- Dostoyevski, Fiodor. *Crimen y castigo*, 1. Traducido por Juan López-Morillas. Madrid: Alianza, 2006.
- Dostoyevski, Fiodor. *Crimen y castigo*, 2. Traducido por Juan López-Morillas. Madrid: Alianza, 2006.
- Dostoyevski, Fiodor. *El idiota*, 1, 2ª reimpresión. Traducido por Augusto Vidal. Madrid: Alianza, 2003.
- Dostoyevski, Fiodor. *El idiota*, 2. 1ª reimpresión. Traducido por Augusto Vidal. Madrid: Alianza, 2002.
- “Einsatzgruppen: An Overview”. *Holocaust Encyclopedia*. USHMM. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/einsatzgruppen>
- Engelking, Barbara y Jacek Leociak, *The Warsaw Ghetto: A Guide to the Perished City*. Traducido por Emma Harris. New Haven: Yale University Press, 2009.
- Epicuro, “*Carta a Meneceo*”. En Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos ilustres*, 1ª reimpr. Traducido por Carlos García Gual. Madrid: Alianza, 2008, 559–571.
- Estrada, Juan Antonio. *El sentido y el sinsentido de la vida. Preguntas a la filosofía y a la religión*. Madrid: Trotta, 2010.
- Estrada, Juan Antonio. “Ciencia, filosofía y religión en la segunda Ilustración”. En *Pensando la religión. Homenaje a Manuel Fraijó*, editado por Javier San Martín y Juan José Sánchez. Madrid: Trotta & UNED, 2013, 246–267.

- Fabry, Joseph B. *The Pursuit of Meaning: Viktor Frankl, Logotherapy, and Life*. USA: Purpose Research, 2013.
- Fackenheim, Emil L. *To Mend the World. Foundations of Future Jewish Thought*. USA: Schocken Books, 1982.
- Feuerbach, Ludwig. *Gedanken über Tod und Unsterblichkeit*. En *Gesammelte Werke, Band 1, Frühe Schriften, Kritiken und Reflexionen (1828-1834)*. Editado por Schuffenhauer. Berlín: Akademie-Verlag, 1981, 175–515.
- Fierro, Alfredo. *La fe y el hombre hoy*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1970.
- Fraijó, Manuel. *El cristianismo. Una aproximación*, 2ª ed., Madrid: Trotta, 2000.
- Fraijó, Manuel. *Dios, el mal y otros ensayos*, 2ª ed., Madrid: Trotta, 2006.
- Fraijó, Manuel. *Fragmentos de esperanza*, 3ª reimpr., Estella: Verbo Divino, 2012.
- Fraijó, Manuel. *Filosofía de la religión. Historia, contenidos, perspectivas*. Madrid: Trotta, 2022.
- Frankl, Viktor Emil. *Ärztliche Seelsorge. Grundlagen der Logotherapie und Existenzanalyse*. München: dtv, 2014.
- Frankl, Viktor Emil. “Dialogue on Religion: Comments of Dr. Frankl –Logotherapy and the Talmud”. En *Gesammelte Werke. Band 5. Psychotherapie, Psychiatrie und Religion. Über das Grenzgebiet zwischen Seelenheilkunde und Glauben*, editado por Alexander Batthyány et al. Wien: Böhlau Verlag, 2018, 209–219.
- Frankl, Viktor Emil. “Logotherapy in a Nutshell”. En *Man's Search for Meaning*. Boston: Beacon, 2006, 97–134.
- Frankl, Viktor Emil. *Man's Search for Ultimate Meaning*. Cambridge: Perseus Books, 2000.
- Frankl, Viktor Emil. “Preface to the First English Edition”. En *Man's Search for Ultimate Meaning*. Cambridge: Perseus Books, 2000, 13–19.
- Frankl, Viktor Emil. *...trotzdem Ja zum Leben sagen. Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager*. München: Kösel, 2014.
- Frankl, Viktor Emil. *The Unheard Cry for Meaning*. New York: Touchstone, 1978.
- Frankl, Viktor Emil. *Was nicht in meinen Büchern steht. Lebenserinnerungen*. Basel: Beltz Verlag, 2002.
- Frankl, Viktor Emil. *The Will to Meaning. Foundations and Applications of Logotherapy*. New York: Meridian, 1988.
- Frankl, Viktor Emil. *Zehn Thesen über die Person*. En *Ärztliche Seelsorge. Grundlagen der Logotherapie und Existenzanalyse*. München: dtv, 2014, 330–341.
- Frankl, Viktor Emil y Pinchas Lapide. *Gottsuche und Sinnfrage. Ein Gespräch*. München: Gütersloher Verlagshaus, 2005.
- Freud, Sigmund. *Der Mann Moses und die monotheistische Religion. Schriften über Religion*. Frankfurt am Main: Fisher Taschenbuch Verlag GmbH, 2013.
- Freud, Sigmund. *Massenpsychologie und Ich-Analyse & Die Zukunft einer Illusion*. Frankfurt am Main: Fisher Taschenbuch Verlag GmbH, 2007.
- Freud, Sigmund. *Totem und Tabu*. Frankfurt am Main: Fischer, 2012.
- Freud, Sigmund. *Das Unbehagen in der Kultur*. Stuttgart: Reclam, 2010.

- Friedländer, Saul. *The Years of Persecution: Nazi Germany and the Jews 1933–1939*. London: Phoenix, 2007.
- Friedländer, Saul. *The Years of Extermination: Nazi Germany and the Jews 1939–1945*. London: Phoenix, 2008.
- Goldhagen, Daniel. *Hitler's Willing Executioners. Ordinary Germans and the Holocaust*. London: Abacus, 1996.
- Gómez Sánchez, Carlos. *Ética y religión. Una relación problemática*. Madrid: Cuadernos Fe y Secularidad, 1995.
- Hertzberg, Arthur. *Judaism*. New York: George Braziller, 1962.
- Heschel, Abraham Joshua. *God in Search of Man. A Philosophy of Judaism*. New York: Farrar, Straus and Giroux, 1983.
- Hilberg, Raul. *The Destruction of the European Jews*. CT: Martino Fine Books, 2019.
- Hume, David. *Of the Immortality of the Soul*, 1755, 1777 (IS 1, Mil 590–IS 41n3, Mil 598). <https://davidhume.org/texts/is/>
- Jaspers, Karl. *Einführung in die Philosophie*. München, Piper, 2019.
- Jurandot, Jerzy. “Miłość szuka mieszkania”. Centralna Biblioteka Judaistyczna, Żydowski Instytut Historyczny. <https://cbj.jhi.pl/documents/966613/1/>
- Kant, Immanuel. *Die drei Kritiken: Kritik der reinen Vernunft, Kritik der praktischen Vernunft, Kritik der Urteilskraft*. Köln: Anaconda, 2015.
- Kant, Immanuel. *Die Religion innerhalb der Grenzen der bloßen Vernunft*. Berlín: Holzinger, 2016.
- Katz, Steven T. “The Uniqueness of the Holocaust: The Historical Dimension”. En *Is the Holocaust Unique? Perspectives on Comparative Genocide*, 2ª ed., editado por Alan S. Rosenbaum. Boulder: Westview Press, 2001, 49–68.
- Kaufman, William E. *Contemporary Jewish Philosophies*. Detroit: Wayne State University, 1992.
- Klingberg, Haddon. *When Life Calls Out to Us: The Love and Lifework of Viktor and Elly Frankl*. New York: Doubleday, 2001.
- Kubica, Helena. “Children”. En *Anatomy of the Auschwitz Death Camp*, editado por Yisrael Gutman y Michael Berenbaum, USA: Indiana University Press & United States Holocaust Memorial Museum, 1994, 412–427.
- Lax, Eric. *On Being Funny. Woody Allen and Comedy*. New York: Chaterhouse, 1975.
- Lukas, Elisabeth. *Frankl und Gott: Erkenntnisse und Bekenntnisse eines Psychiaters*. München: Verlag Neue Stadt, 2020.
- Mate, Reyes. *Memoria de Auschwitz: Actualidad moral y política*. Madrid: Trotta, 2003.
- Meir, Golda. *My Life*. London: Weidenfeld & Nicolson, 2023.
- Mill, John Stuart. “Utility of Religion”. En *Nature, the Utility of Religion, and Theism*. London: Forgotten Books, 2012, 67–122.
- Muguerza, Javier y Juan Antonio Estrada. *Creencia e increencia: un debate en la frontera*. Madrid: Fe y Secularidad, 2000.
- Munro, Cameron, Reinald Purmann y Artur Hojan. “Re-Finding the Sub Camps of Auschwitz”. *Tiergarten 4 Association*. <https://subcamps-auschwitz.org/>

- Ortega y Gasset, José. *Meditaciones del Quijote*. En *Obras Completas*, Tomo I (1902/1915). Madrid: Taurus y Fundación Ortega y Gasset, 2004, 747–825.
- Polo Santillán, Miguel Ángel. “La religión de la agonía de Unamuno”. *Escritura y pensamiento*, Año II, Nº 4, 1999, 11–27.
- Pulgar Castro, Rodrigo. “Unamuno y el lugar en la fe en una filosofía de sino trágico”. *Veritas*, Nº 23, septiembre 2010, 95–110.
- Reitinger, Claudia. “Viktor Frankl's Logotherapy: From a Philosophical Point of View”. *Existential Analysis: Journal for the Society of Existential Analysis*, Nº 26, julio 2015, 344–357.
- Robinson, George. *Essential Judaism. A Complete Guide to Beliefs, Customs, and Rituals*, updated edition, New York: Atria Paperback, 2016.
- Rosenzweig, Franz. *Der Stern der Erlösung*. En *Der Mensch und sein Werk. Gesammelte Schriften*, Vol 2, 4ª ed., Den Haag: Martinus Nijhoff, 1976.
- Rubenstein, Richard L. *After Auschwitz: Radical Theology and Contemporary Judaism*. New York: Macmillan, 1966.
- Rubenstein, Richard L. “Religion and the Uniqueness of the Holocaust”. En *Is the Holocaust Unique? Perspectives on Comparative Genocide*, 2ª ed., editado por Alan S. Rosenbaum, Boulder: Westview Press, 2001, 33–40.
- Sánchez Bernal, Juan José. “La esperanza incumplida de las víctimas: Religión en la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt”. En *Filosofía de la religión: Estudios y textos*, editado por Manuel Fraijó. Madrid: Trotta, 2010, 617–646.
- San Martín, Javier y Juan José Sánchez Bernal. “Una prolongada navegación por el tema religioso. Conversación con Manuel Fraijó”. En *Pensando la religión. Homenaje a Manuel Fraijó*, editado por Javier San Martín y Juan José Sánchez Bernal, Madrid, Trotta & UNED, 2013, 51–71.
- Sartre, Jean-Paul. *L'être et le néant: Essai d'ontologie phénoménologique*. París: Gallimard, 1966.
- Sartre, Jean-Paul. *La nausée*. París: Gallimard (Collection Folio), 1995.
- Sartre, Jean-Paul. *L'existentialisme est un humanisme*. París: Gallimard (Collection Folio), 2003.
- Savater, Fernando. *Ética para Amador*. Barcelona: Ariel, 2008.
- Savater, Fernando. “Miguel de Unamuno: la ascensión eterna” (Prólogo). En Miguel de Unamuno, *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, 7ª reimpr., Madrid: Alianza, 2008, 7–20.
- “Transport 42, Train Da 519 from Vienna to Theresienstadt on 24/09/1942”. *Yad Vashem*. <https://collections.yadvashem.org/en/deportations/6962219>
- Trías, Eugenio. *Pensar la religión*. Barcelona: Destino, 1997.
- Unamuno, Miguel de. “Al cumplir mis setenta y dos años” [«Cancionero. Diario poético (1928–1936)»]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 137.
- Unamuno, Miguel de. “El abejorro”. En *El espejo de la muerte*. Madrid: Alianza, 2009, 161–166.
- Unamuno, Miguel de. *La agonía del cristianismo*, 3ª reimpr., Madrid: Alianza, 2007.

- Unamuno, Miguel de. “Del odio a la piedad”. En *El espejo de la muerte*. Madrid: Alianza, 2009, 135–139.
- Unamuno, Miguel de. *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos*, 7ª reimpr., Madrid: Alianza, 2008.
- Unamuno, Miguel de. “Materialismo popular”. En *Mi religión y otros ensayos breves*. Madrid: Biblioteca Renacimiento, 1910, 213–222.
- Unamuno, Miguel de. “[Me hablo de Dios en tanto Dios se calla]” [«Cancionero. Diario poético (1928–1936)»]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 125.
- Unamuno, Miguel de. “Mi religión”. En *Mi religión y otros ensayos breves*. Madrid: Biblioteca Renacimiento, 1910, 7–16.
- Unamuno, Miguel de. “Monsieur Unamuno, homme de lettres” [«Cancionero. Diario poético (1928–1936)»]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 127.
- Unamuno, Miguel de. “La oración del ateo” [«Rosario de sonetos líricos» (1911)]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 48.
- Unamuno, Miguel de. “Para después de mi muerte” [«Poesías» (1907)]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 17–20.
- Unamuno, Miguel de. “Prólogo”. En *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2008, 29–39.
- Unamuno, Miguel de. “Salmo I” [«Poesías» (1907)]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 31–37.
- Unamuno, Miguel de. “Salmo III” [«Poesías» (1907)]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 37–39.
- Unamuno, Miguel de. *San Manuel Bueno, mártir*. En *San Manuel Bueno, mártir. Cómo se hace una novela*, 6ª reimpr., Madrid: Alianza, 2009, 11–55.
- Unamuno, Miguel de. “Verdad y vida”. En *Mi religión y otros ensayos breves*. Madrid: Biblioteca Renacimiento, 1910, 17–26.
- Unamuno, Miguel de. “VI” [«Rimas de dentro»]. En *Antología poética*, 5ª reimpr., Madrid: Alianza, 2011, 84–87.
- Wiesel, Elie y Jorge Semprún. *Se taire est impossible*. Clamecy: Éditions Mille et une nuit, 2016.
- Wittgenstein, Ludwig. *Vermischte Bemerkungen*. Baden-Baden: Suhrkamp Verlag, 1978.
- Zambrano, María. *Los bienaventurados*. En *Obras Completas*, IV, Tomo 2: Libros (1977–1990), editado por Jesús Moreno. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2019, 381–465.
- Zambrano, María. “De Unamuno a Ortega y Gasset”, Anexos. En *Unamuno y su obra*, editado por Mercedes Gómez Blesa. Barcelona: Random House Mondadori (Debate), 2023, 157–165.
- Zambrano, María. “La religión poética de Unamuno”, Anexos. En *Unamuno y su obra*, editado por Mercedes Gómez Blesa. Barcelona: Random House Mondadori (Debate), 2023, 167–191.
- Zambrano, María. *Unamuno y su obra*, editado por Mercedes Gómez Blesa. Barcelona: Random House Mondadori (Debate), 2023.

REFERENCIAS AUDIOVISUALES

- Allen, Woody, dir. *Anything Else*, 2003 (DVD: MGM, 2005).
- Allen, Woody, dir. *Hannah and Her Sisters*, 1986 (DVD: MGM, 2002).
- Allen, Woody. “Press Conference You Will Meet A Tall Dark Stranger”, 2010.
<https://www.youtube.com/watch?v=vrh0WzI6dkY>
- Cortés, Rodrigo, dir. *Love Gets a Room*, 2021 (DVD: TrueStory Films & Buffalo 8, 2022).
- Frankl, Viktor Emil. “On Belief After the Holocaust”. *Viktor Frankl Institut* [s. f].
https://www.viktorfrankl.org/assets/vid/clip_belief.mp4
- Frankl, Viktor Emil. “Religion and Ultimate Meaning”. *Viktor Frankl Institut*, 1990.
https://www.viktorfrankl.org/assets/vid/clip_ultimate_m.mp4
- Lanzmann, Claude, dir. *Shoah*, 1985 (DVD: Solaris Digital Ltd., 2007).
- León de Aranoa, Fernando, dir. *Los lunes al sol*, 2002 (DVD: Manga Films, 2003).
- Munro, Cameron. “The Science and Engineering of Murder—The Nazi Gas Vans: 1939–1945”. *Tiergarten 4 Association*. 11 de mayo 2023. <https://youtu.be/qbgfZSDjh68>
- Sadik, Nathan. “Visual History Archive”. *USC Shoah Foundation*.
<https://vha.usc.edu/home>